



¿Estallido social?

Cierto, sin partidos no hay democracia; pero solos, no la garantizan. **Florestán**

Hace poco, el tema favorito de algunos era el de México, *un Estado fallido*, derivado de la interpretación de un funcionario del gobierno de Obama, que desmentiría después, y de algunos depositarios del análisis absoluto de lo que sucede en México, tan absoluto, que lo hacen dogma y predicción irrefutable.

Hoy que ese discurso ha quedado atrás porque sus promotores le perdieron el atractivo y se les gastó el encanto, impulsan el del *estallido social*, ese mismo al que un dirigente le apuesta como atajo al poder, toda vez que ha renunciado, pero no descartado, a la vía de las elecciones.

Lo que me llama la atención es que esa apuesta, porque lo veo así, no como destino inevitable, la he escuchado en varios sectores antagónicos entre sí pero coincidentes en ese discurso: representantes de la Iglesia católica, el dirigente empresarial Armando Paredes; del mismo gobierno, el secretario Ernesto Cordero; del gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz, he escuchado ese discurso común a partir de dos tangentes: la crisis económica, y una doble efeméride: el Bicentenario de la Independencia de 1810, y el Centenario de la Revolución, en 1910.

Y como estamos en 2010, hay quienes buscan convertir aniversario en precedente, como si el multicitado, y a veces convocado *estallido social*, dependiera de un calendario y no de un conjunto de circunstancias adversas como las que hoy nos golpean y una ausencia de gobierno.

En algunas de estas predicciones, aprecio un deseo manifiesto, una intencionalidad, por una parte, y una incapacidad crítica, por la otra, de hacer los cambios que México necesita en el marco de la democracia.

Pobre país, y pobres visionarios que amarran *estallidos* sólo a aniversario, y análisis sólo a deseo y vanidades.

Porque bueno, vayamos en 2010 a una evocadora combinación de independencia y revolución, al *estallido social*, pues. ¿Quién sería el líder que nos guiaría?

Porque no hay rebelión sin liderazgos.

Y hoy no los veo.

Retales

1. NOTIENEN REMEDIO. La bancada del PAN en el Senado no entiende. En plena crisis se reúne en el hotel más caro de México, el St. Regis. No cabe duda que para ellos, la austeridad es un asunto sólo de los demás. ¿Nos mostraría Gustavo Madero las facturas de esta plenaria? Lo digo porque nosotros pagamos;

2. PRESENCIA. Amí me ha llamado la atención la presencia en México en estos momentos de quien es el financiero mexicano más reconocido del mundo: José Ángel Gurría, secretario general de la OCDE; y

3. MENSAJE. Los senadores del PRI ya enviaron un mensaje a Los Pinos sobre quién no pasaría como procurador general de la República, y quién sí. El no, es para un amigo del norte del país; el sí, para el más alto funcionario de Bucareli.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

